

“Entre la memoria y la política”: Así se prepara Estados Unidos para el Día de los Veteranos 2025

A una semana del 11 de noviembre, ciudades y administraciones federales afinan logística, honores y discursos para la celebración anual del Día de los Veteranos, que en 2025 adquiere matices especiales: por un lado, el calendario conmemora el cierre de una celebración multi-anual (como la campaña por el 50º aniversario de la Guerra de Vietnam que concluye este año en varias localidades); por otro, actos multitudinarios —desde la ceremonia nacional en Arlington hasta el gran desfile de la ciudad de Nueva York— se preparan para recibir a veteranos, familias y público general en un clima político marcado por debates sobre cómo recordar y qué mensajes promover.

La ceremonia nacional en Arlington: rituales que no cambian, logística que crece

Como es tradición, la Observancia Nacional del Día de los Veteranos tendrá lugar en el Memorial Amphitheater de Arlington National Cemetery el 11 de noviembre a las 11:00 a.m., con la colocación de una corona en la Tumba del Soldado Desconocido, el desfile de banderas por organizaciones de veteranos y discursos de autoridades civiles y militares. El U.S. Army Military District of Washington organiza la ceremonia, que normalmente concentra a miles de asistentes y representa el acto central del país para honrar a quienes sirvieron.

Las autoridades de Arlington han publicado información al público sobre acceso, transporte interno (tram y zonas de acceso) y limitaciones de asientos en el anfiteatro; la recomendación oficial es planear con antelación, utilizar transporte público y respetar las indicaciones de seguridad del día del acto. Estas medidas buscan compatibilizar la solemnidad del acto con la afluencia creciente de público y las restricciones operativas propias de un cementerio nacional.

Nueva York: el gran desfile y la marca del 250º aniversario de las fuerzas armadas

La ciudad de Nueva York, que organiza el mayor desfile por el Día de los Veteranos en Estados Unidos, prevé este año una edición notable: además del ritual del desfile por la Quinta Avenida (con la ceremonia de apertura en Madison Square Park), 2025 marcará una celebración adicional por el 250º aniversario del origen de las ramas militares más antiguas del país, que muchos organizadores han incorporado en las referencias y homenajes del día. El desfile, producido por el United War Veterans Council, atrae decenas de miles de participantes —veteranos, organizaciones de servicios, bandas escolares y unidades militares ceremoniales— y a cientos de miles de espectadores en las aceras.

Organizaciones médicas, hospitales de veteranos y grupos de apoyo (por ejemplo, Operation Mend y varias fundaciones) anuncian su participación para ofrecer servicios informativos y reconocimiento a excombatientes que necesitan acceso a salud física y mental, subrayando que el desfile no es sólo espectáculo, sino también oportunidad de visibilizar necesidades concretas.

Memoria, política y disputas públicas: el contexto nacional

En el plano político, 2025 ha visto debates sobre la forma y el nombre de las conmemoraciones públicas. En meses recientes hubo propuestas y declaraciones públicas que buscaron reorientar la narrativa del 11 de noviembre hacia celebraciones de victorias militares en lugar de homenajes generales a los veteranos; esas iniciativas generaron reacciones encontradas entre veteranos, historiadores y actores políticos. Analistas advierten que, si bien la mayor parte de los actos oficiales (incluida la observancia en Arlington) mantienen protocolos solemnes, la retórica política puede teñir la percepción pública de las conmemoraciones.

Al mismo tiempo, organizaciones de veteranos y asociaciones civiles han redoblado llamados para que el día sirva para recordar obligaciones concretas: mejorar el acceso a la atención sanitaria, acelerar trámites de beneficios y abordar problemas persistentes como la falta de vivienda entre veteranos. En varios estados se han programado foros y carpas informativas en paralelo a los actos conmemorativos para convertir la jornada —al menos en parte— en una vitrina de demandas y servicios.

Voces que serán escuchadas (y las que quedan fuera)

Entre los portavoces esperados para la semana del 11 de noviembre figuran representantes del Departamento de Asuntos de Veteranos (VA), líderes de organizaciones de excombatientes y, en muchos eventos locales, veteranos que representan conflictos desde la Segunda Guerra Mundial hasta operaciones recientes. La Organización de Veteranos de Vietnam y otras entidades dedicadas a cohortes concretas han hecho un llamado a no olvidar a los “veteranos invisibles”: quienes sufren trastornos por estrés postraumático, enfermedades relacionadas con exposiciones tóxicas (p. ej., agentes durante despliegues) y exmilitares de edad avanzada cuyas necesidades sanitarias son cada vez más urgentes.

Al mismo tiempo, investigadores y periodistas señalan una brecha generacional en la manera de conmemorar: los veteranos más jóvenes, que a menudo están activos en redes y comunidades digitales, buscan que el reconocimiento incluya servicios prácticos y políticas de reinserción laboral más efectivas, mientras que actos tradicionales mantienen su papel simbólico para generaciones mayores.

Preparativos locales: del tráfico a las ceremonias de barrio

En ciudades medianas y pequeñas, las celebraciones suelen concentrarse en veteranos locales, actos en parques, misas y ofrendas florales en monumentos municipales. Algunos municipios aprovecharon la semana para organizar reconocimientos en escuelas y centros cívicos, fomentando la educación cívica sobre la historia militar y la experiencia de servicio. En distintos lugares se han registrado desfiles previos (ciudades con actos los días previos al 11) y proclamaciones municipales que coinciden con la conmemoración federal.

Qué esperar el 11 de noviembre: un cronograma general

Mañana (horas previas a las 11 a.m.): actos locales y ceremonias en monumentos (por ejemplo, observancias en el World War II Memorial).

11:00–11:15 a.m.: Observancia Nacional en Arlington, incluida la colocación de una corona y una pausa protocolaria.

Mediodía–tarde: desfile de Nueva York (inicio en torno a las 12:30 p.m., con ceremonia de apertura en Madison Square Park), más actos y conciertos en ciudades grandes.

Quienes planeen asistir a actos oficiales en Washington o Nueva York deben revisar las páginas oficiales de los organizadores para detalles sobre accesos, seguridad y posibles transmisiones en vivo; muchas ceremonias ofrecerán streaming para quienes no puedan viajar.

Una liturgia nacional con debates pendientes

El Día de los Veteranos sigue siendo una de las liturgias cívicas más importantes de Estados Unidos: reúne rituales —himno, colocación de una corona, toque de silencio— que sostienen la memoria colectiva. Pero la vigencia de esos rituales no borra las tensiones políticas y sociales alrededor de cómo el país cumple sus promesas a quienes sirvieron. En 2025, mientras miles se preparan para alinearse en filas y bancas frente a monumentos y avenidas, organizaciones y familias esperan respuestas concretas: mejor atención sanitaria, políticas de transición laboral y reconocimiento de daños por exposiciones en una era de conflictos asimétricos y despliegues prolongados.

El 11 de noviembre, más allá de los aplausos y los desfiles, veremos —como en años anteriores— cómo la nación intenta conciliar la memoria con la acción. Para muchos veteranos, esa conciliación todavía está pendiente.